

Maria Vittoria Calvi: *La palabra y la voz en la narrativa española actual* (Carmen Martín Gaité, Luis Mateo Díez). Murcia: EDITUM, 2020, 160 pp.

El lenguaje es el reino del quehacer literario y la pluma de los escritores va colmando con su singularidad los mundos imaginarios que se perfilan y difuminan, se condensan y desarrollan, sobre un tejido textual compuesto de hilos semánticos y sintácticos. Maria Vittoria Calvi explora en *La palabra y la voz en la narrativa actual* (Carmen Martín Gaité, Luis Mateo Díez) distintas calas de la importancia que estos dos autores otorgan a la palabra hablada en su narrativa. En este libro se ofrece una mirada distintiva en la que lo literario y lo vital se encuentra en un testimonio académico que no deja de ofrecer elementos privilegiados (como la propia dedicatoria manuscrita de Martín Gaité que sirve de portada, citas inéditas y encuentros personales) con los que el lector se sumergirá en los recovecos del pensamiento de estos autores. Precisamente, una de las características que definen este libro es la permanente presencia de los textos literarios durante la reflexión teórica y el análisis crítico de sus obras. La voz y la palabra de los dos escritores son sin duda las protagonistas, de manera que la lectura de María Vittoria Calvi ilumina y es iluminada por la creación de Martín Gaité y Mateo Díez. Organizado en dos partes de cuatro capítulos cada una, las investigaciones de la especialista adquieren un sentido unitario gracias a la dicotomía oralidad-escritura que late como problema medular de los diversos interrogantes que plantean las obras de Martín Gaité y Mateo Díez.

La primera parte, dedicada a la escritora salmantina, se abre con las reflexiones metalingüísticas presentes en *Usos amorosos de la postguerra española*, a partir de las cuales se dirige la renovación del discurso ensayístico como uno de los elementos cruciales de la totalidad de la obra martingaitiana. La lectura detallada que se ofrece en este capítulo sobre cómo “el flujo de la oralidad se contrapone al discurso del poder y su propaganda” (17) atiende a aspectos teóricos sobre el género del ensayo que dirimen la singularidad de su manifestación en Martín Gaité. Además del examen lingüístico al espacio femenino, es especialmente destacable la apreciación a propósito de la funcionalidad dialógica de las citas textuales frente al *discurrir monológico del franquismo*. Maria Vittoria Calvi pone de manifiesto cómo la reflexión metalingüística es “un módulo discursivo” peculiar de Martín Gaité, donde la palabra ajena y la absorción de los géneros primarios de la oralidad sirven de puntos de apoyo de la textura no solo de este ensayo sino de toda su narrativa. Tanto es así que ya desde esta primera intervención entra en juego la importancia del yo, cruzando su carácter ineludible en el discurrir ensayístico con la insistencia de la memoria personal

como argumento. A partir de las consideraciones sobre el "estilo autobiográfico" de Pozuelo Yvancos, María Vittoria Calvi establece una "actitud autobiográfica" de Martín Gaité que irá conformando en los distintos capítulos. Las conclusiones derivadas de este primero sirven así de lanzadera para los tres restantes, en los cuales el discurso autobiográfico será puntualizado en las dimensiones de la identidad, el espacio y los paratextos.

Recupera María Vittoria Calvi el tridente sobre el que ha construido sus trabajos sobre la fórmula autobiográfica de Martín Gaité: *dinamismo, anclaje situacional y dialogismo*. Tales ingredientes se estudian en los capítulos dos, tres y cuatro desde distintos estadios, aunque con un eco común que se condensa en la recurrida frase de Ricoeur "un relato en busca de narrador". Tomando "El otoño de Poughkeepsie", la singular escritura del yo martingaitiana se explora en su compleja estratificación de niveles textuales. Este capítulo profundiza en el desafío de la autorrepresentación "no solo como acto de lenguaje sino más bien como modo de acceder a la identidad" (29). A los textos de Martín Gaité, alega la investigadora conceptos de Paul Ricoeur, Jerome Bruner o Charles Taylor, trayendo así a colación las categorías de *identidad narrativa, pensamiento narrativo o urdimbre de la interlocución*, para ejecutarlas a continuación dentro de los textos literarios. Ejemplo de ello son las dialécticas extraídas a partir de la introspección rememorativa y la proyección futura derivada de la peculiar forma de Martín Gaité de habitar la temporalidad de forma flexible y creativa. Pero es en la capacidad de incorporar las reflexiones filosóficas a la teoría narratológica donde el lector advertirá el alcance de las investigaciones de María Vittoria Calvi; el desdoblamiento del yo-narrador y yo-narrado se combina sobre el tejido simbólico de la habitación como espacio de diálogo entre los vivos y los muertos. La focalización y la intertextualidad sirven como categorías que complementan un análisis textual que acaba ofreciendo una construcción del género cuento ligada a los parámetros hermenéuticos del texto.

En "Poética del lugar y actitud autobiográfica en Carmen Martín Gaité", la recuperación del pasado individual y colectivo se evidencia como uno de los enclaves literarios de la escritora a través de su consciencia de la instancia narrativa, manifiesta desde la infancia. Partiendo de las distintas modalidades autonarrativas presentes en la obra de la salmantina, se plantea en estas páginas un recorrido por el escenario discursivo como uno de los elementos constitutivos de la interlocución. Siendo el interlocutor una de las nociones más estudiadas de la escritora, María Vittoria Calvi atiende a su dimensión espacial como horizonte deíctico del yo y el tú. Para ello, propone el término de *autobiografemas* como las "pinceladas autonarrativas, señales de autocolocación del yo narrador en su entorno enunciativo" (52), y a partir de él convoca los textos literarios de Martín Gaité en los que el lugar paradigmático (la habitación) y sus constituyentes (las paredes, la ventana, los objetos y papeles) se ofrecen como *lugar para la memoria*.

Sobre la noción de paratexto de Genette se construye el último capítulo dedicado a la escritora, donde más allá de las limitaciones estructurales, tal categoría sirve como vector de análisis de la contigüidad del texto y su contexto

de creación y recepción. Gracias a la perspicacia de Calvi en establecer los vínculos entre lo paratextual genetiano y lo autobiográfico (con Léjeune y Paul de Man), pueden explicarse cualidades esenciales de la narrativa de Martín Gaité. La gama de segmentos paratextuales de su obra es amplia y, más aún, se convierte en el lugar idóneo para la simbiosis de la identidad autorial y la literatura. Aquí encontrará el lector una relación minuciosa de títulos, imágenes de portada, dedicatorias, epígrafes, notas finales, y prólogos e introducciones, sobre los que se va trazando el universo de una escritora establecida en el lenguaje y sus actos de comunicación literaria.

Los cuatro capítulos que componen la segunda parte presentan las fórmulas con las que Luis Mateo Díez introduce la oralidad en su narrativa. Para ello, la autora se concentra en distintos lugares léxicos desde los que se expande una interrelación lingüística que manifiestan la capacidad evocadora de la palabra. El primero de ellos es el agua como motivo de *La fuente de la edad*. Destaca en este análisis tanto la dimensión simbólica como los aspectos formales del lenguaje sobre las que se va componiendo tal imaginario acuático. Tras una introducción a la crítica de la novela, en la que queda manifiesta la consciencia de exégeta del propio autor junto a las vinculaciones de la crítica a la escritura cervantina y valleinclinésca, Maria Vittoria Calvi aborda la importancia de lo simbólico y mítico en la duplicidad tipológica de la fuente como purificación o como putrefacción estancada. Estos dos polos opuestos son ilustrativamente situados en el análisis del sentido de la fábula sobre dos series isotópicas, las *aguas superiores* y las *aguas inferiores*, y más adelante se completarán con una tipología temática de símiles y metáforas (*el mar, el lago, la luz y el agua, el fuego y el agua...*). A la riqueza léxico-semántica de Luis Mateo, la autora adhiere la prodigalidad fónica que marca el ritmo y la sonoridad del texto.

Con “Pájaros de cuenta”, el sexto capítulo de este libro nos introduce en la oralidad como elemento fundacional a partir de la memoria infantil del *filandón*. El diálogo, la jerga, se retoman para enfatizar la “función liberatoria” (109) de la oralidad en la escritura literaria; el comunicativo de la palabra en su vinculación con lo imaginario se pone de manifiesto en la consciencia creativa del autor, trayendo a colación su escrito *Las palabras de la vida*. Es así como el objeto fundamental de este capítulo es dilucidar la forma en la que la mímesis conversacional suplanta a través del diálogo la diégesis narrativa. El análisis de los elementos evaluativos que vertebran el diálogo de “Pájaros de cuenta” evidencia –desde la alternancia y secuencialidad, el acuerdo y el desacuerdo– la verosimilitud del diálogo como trabazón argumentativa.

La fertilidad semántica de la escritura de Luis Mateo es de nuevo exhibida gracias al diálogo que Maria Vittoria Calvi establece entre *La piedra en el corazón* y *Balcón de piedra*. Este homenaje de la autora al escritor concentra las razones por las que el lector ha de detenerse a observar la selección paradigmática y sintagmática de vocablos de las obras del leonés. La fuerza evocadora hace que la palabra “se despoje de su valor referencial para asumir la plenitud y el misterio de su significado” (132). En estas páginas, la coherencia de toda su obra se exhibe en la intertextualidad que ejemplifica esa *piedra* que ofrece a la

autora un marco de análisis de ambos textos. Estos usos de recurrencia léxica Luis Mateo se desplegarán en el siguiente y último capítulo a propósito de una *gramática de los sentimientos* advertida por Calvi. No únicamente la dimensión léxica sino su estructuración sintáctica se aviene reiteradamente como *leitmotiv rítmico* de la narrativa del autor. La obsesión por seleccionar la palabra exacta se lleva en estas páginas a la representación y expresión de las emociones a partir de la categoría semántico-pragmática de la valoración. Los conocimientos lingüísticos de la autora cobran así especial relevancia en el estudio de la conceptualización, la expresión y la motivación de las emociones; al abrigo de la *Teoría de la valoración (Appraisal Theory)*, la gradación de la *temperatura emotiva* tanto en *precisión* como en *intensidad* se traslada a la obra de Mateo Díez. Y para ello, Maria Vittoria Calvi rastrea la noción comparada (de igualdad y desigualdad) en *El fulgor de la pobreza*.

En suma, Maria Vittoria Calvi indaga en distintos lugares de la narrativa de Carmen Martín Gaité y Luis Mateo Díez con una visión comprensiva de sus obras y, a su vez, con una mirada que desciende a los elementos mínimos de lenguaje que las generan. Se trata así de uno de los mejores ejemplos de cómo la teoría literaria necesita de una consciencia lingüístico-pragmática que explique, desde los propios textos, los mecanismos que configuran los mundos imaginarios. La intervención de Calvi se convierte por ello en una lectura significativa sobre aquellos puntos de interés de dos obras literarias en las que se vislumbra la fascinación por la performatividad de la palabra en la narración.

MARÍA JOSÉ GARCÍA-RODRÍGUEZ  
Universidad de Murcia  
mariajose.garcia24@um.es